

Mensaje diario para el jueves, 18 de julio de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Yo Soy el Compositor y ustedes son las cuerdas entre Mis manos.

Yo afinó vuestras vidas según el tiempo y la necesidad; aquella cuerda que está gastada, Yo la renuevo cuando tan solo se permite estar entre Mis Manos.

Pero todas las cuerdas de Mi Gran Instrumento deben tocar como uno solo, cada una dando su tono y su color para impartir armonía y orden. Cuando las cuerdas se tensan demasiado, Mis Manos trabajan el doble, para que ellas respondan a lo que les indico, para que ellas den la nota correcta en cada momento y lugar.

En Mi Gran Instrumento existen diversas cuerdas, porque cada una de ellas proviene de estados y composiciones diferentes, pero si Mis cuerdas no obedecen a Mis Comandos: ¿cómo tocarán lo que Yo estoy queriendo tocar?

Por eso, para dejarse moldear y afinar por Mis Manos, se deben amar Mis Rayos, así conocerán el sentido y el por qué de Mi Buena Voluntad hacia ustedes. Muchas de Mis cuerdas por sí solas me han fallado una y otra vez, y Yo las he ajustado según Mi parecer, porque me han dado el permiso de estar entre Mis Manos para siempre.

Y algunas de las cuerdas que Yo necesito para renovar Mi Gran Instrumento no las he encontrado y, como si fuera poco, han sido compradas por Mi enemigo.

¿Quién querrá formar parte del sonido de Mi Fuego?

Es que ahora necesito tocar la gran melodía del retorno, la que anunciará Mi Segunda Venida al mundo, para salvar a la humanidad. Algunas de Mis Cuerdas se han gastado y no se han dejado afinar lo suficiente por el Gran Compositor de melodías universales para la vida. Y esto es lo que en verdad Yo necesito ahora.

Pero en Mi Obra musical Yo cuento con más instrumentos y cuando Mis Manos se cansan de marcar el ritmo perfecto para cada una de las cuerdas, Yo coloco sobre ellas la esencia de Mi Misericordia, que les dará la oportunidad de funcionar como Mi Plan lo prevé.



Por eso sean buenas cuerdas entre Mis Manos, no se resistan a quebrar ni a renovar lo que ya está demasiado viejo, porque al menos espero derramar el Agua de Vida en los nuevos odres redimidos.

Sean pacientes y vivan por Mi Amor; todo llega a la vida para transformarse en bueno y puro. Es hora de tocar la gran melodía preparatoria.

Por eso, entre Mis Manos, afinó ardientemente a Mi Instrumento universal, para que él sea escuchado en todos los rincones del universo; ese será el sonido del instrumento redimido por Mi Amor y transfigurado por Mi Insondable Misericordia.

Bajo la Luz del Padre, sean misericordiosos.

¡Gracias por dejarse afinar día a día como instrumentos Míos, camino a la redención!

Cristo Jesús, el Sacerdote Mayor.